

MITOS GRIEGOS EN LIXUS (MAURITANIA TINGITANA). LOS BRONCES DE HÉRCULES EN LUCHA CON ANTEO, Y DE TESEO CON EL MINOTAURO

POR

J. M. BLÁZQUEZ

RESUMEN

Se estudian los mitos griegos de Lixus: Heracles y Anteo, Teseo y el Minotauro, Jardín de las Hespérides, Atlas, el de Gerión y los Argonautas.

Palabras clave: Hércules, Anteo, Teseo, Minotauro.

ABSTRACT

This article studies the Greek myths of Lixus: Herakles and Antaios, Theseus and Minotaur, the garden of the Hesperides, Atlas and the myth of Geryon and the Argonauts.

Key words: Herakles, Antaios, Theseus, Minotaur.

Los griegos sitúan en Occidente, a lo largo de los siglos, varios mitos de su cultura. Comerciaron con Tartessos desde el viaje de Colaio de Samos, hacia el 625 a.C., que llevó a Samos un importante botín, y ofreció en el Heraion de su ciudad unos exvotos de gran valor¹ (Herod. IV. 152). En Huelva, al parecer,

¹ GARCÍA Y BELLIDO (1975), pp. 512-513. Agradezco a los profesores F. López Pardo y L. Ruiz, de la UCM, la bibliografía facilitada.

había un barrio griego en el período orientalizante, junto al fenicio y el indígena².

MITOS GRIEGOS EN OCCIDENTE. GERIÓN

El primer mito griego que se situó en Occidente y, concretamente en Cádiz, fue el de Gerión.

La mención más antigua de Gerión se lee en la *Teogonía* de Hesíodo (287 ss.), el poeta beocio que vivió en la segunda mitad del s. VIII a.C. o poco después. Dice así el vate: *Crisaor engendró al tricéfalo Gerión unido con Callíroe, hija del ilustre Océano; a éste le mató el fornido Heracles por sus bueyes de marcha basculante en Eriteia rodeada de corrientes. Fue aquel día en que arrastró los bueyes de ancha frente hasta la sagrada Tirinto, atravesando la corriente del Océano (después de matar a Orto y al boyero Euritión, en su sombrío establo, al otro lado del ilustre Océano).* (Traducción A. Pérez, A. Martínez).

En otros versos (983 ss.) del mismo poema se encuentra otra mención: *Gerión, al que mató el fornido Heracles por sus bueyes de marcha basculante en Eritea rodeada de corrientes.*

Los datos que se deducen con claridad de estos versos son los siguientes: A Gerión, monstruo de tres cabezas, hijo de Crisaor y de Callíroe, hija del Océano, le mató Heracles en Eriteia después de matar también a Orto y al boyero Euritión; le robó los bueyes, lo que llevó a término atravesando el Océano. Eriteia era una isla, pues estaba rodeada de corrientes. Sobre la localización del mito, nada concreto afirma Hesíodo, sino que fue en la isla Eriteia.

Estesícoro de Hímera, que vivió alrededor del año 590 a.C., dedicó un poema a Gerión, de nombre *Geryoneïs*, donde canta el vate siciliano: *Más o menos enfrente de la famosa Eriteia, junto a los manantiales inagotables, de raíces de plantas, del río Tartesos, en la gruta de una peña.* (Traducción de C. García Gual).

² PELLICER (1996), pp. 119-140. En Occidente había cuatro Heracleion: Lixus, Huelva, Cádiz y Gibraltar, fundado a los comienzos de la colonización.

Este poeta ya sitúa la isla Eriteia junto a la desembocadura del río *Tartessos*, probablemente el río Betis, y por tanto, en las proximidades de Cádiz.

Se han relacionado los versos de Estesícoro con los datos que se recogen en la *Biblioteca* (2.5.10) de Apolodoro, obra probablemente del s. I, en la que se lee: *Como décimo trabajo se ordenó a Hércules ir a buscar el ganado de Gerión de Eriteia. Es ésta una isla situada en las proximidades del Océano, que ahora se llama Cádiz, habitada por Gerión, hijo de Crisaor y de Callíroo, la hija del Océano. Gerión tenía los cuerpos de tres hombres, crecidos juntos, unidos en uno por el vientre y divididos en tres desde los costados y los muslos. Era propietario de un rojo rebaño. Euritión era su pastor y su perro guardián, Orto, de dos cabezas, hijo de Equidna y de Tifón. Viajando a través de Europa a buscar el rebaño de Gerión, Heracles mató muchas bestias salvajes. Se fue a Libia, y al pasar por Tartessos levantó los dos pilares, uno a cada lado, en los límites de Europa y de África, como monumento de su viaje. A lo largo de su viaje fue abrasado por el Sol y él dobló su arco contra el Sol. El Sol, admirado de su atrevimiento, le dio una copa de oro con la que atravesaría el Océano. Llegó a Eriteia, y se hospedó en el monte Abas. El perro lo divisó y se precipitó sobre él, pero le golpeó con su maza. Cuando el pastor vino a salvar al perro, Heracles le mató también. Menetes, que pastoreaba el rebaño de Hades en aquel lugar, le contó a Gerión lo sucedido. Gerión sorprendió a Heracles, al lado del río Antemo, en el preciso momento de llevarse el rebaño. Luchó con él y le mató. Heracles embarcó el rebaño en la copa, atravesó el mar hacia Tartessos y devolvió la copa al Sol.*

La narración de los fragmentos de Estesícoro, con algunos añadidos de Apolodoro, es la siguiente:

Heracles llegó a Tartessos. Obtuvo del Sol un cuenco de oro con el que el Sol navegaba de noche de Oeste a Este (Estesícoro). Cruzó a Eriteia, donde se hospedó en el monte Abas (Apolodoro). Mató al pastor Euritión y a su perro Orto (Apolodoro y Estesícoro describen el lugar de nacimiento de Euritión). Menetes cuenta a Gerión lo sucedido (Apolodoro, Estesícoro). Sigue otra larga conversación entre Gerión y su madre Callíroo, que le pide, como Menetes había hecho, no pelear con Heracles

(Estesícoro). Los dioses se reunieron en asamblea. Atenea avisó a Poseidón que ella debía proteger a Heracles contra Gerión, nieto de Poseidón (Estesícoro). Heracles mató a Gerión junto al río Antemo (Apolodoro y Estesícoro). Heracles embarcó el rebaño en la copa del Sol, volvió a Tartessos y devolvió la copa del Sol (Apolodoro, Estesícoro). Condujo el rebaño a Tirinto (Estesícoro).

El poeta Estesícoro localiza el mito de Gerión en la isla de Eriteia, en las proximidades de Tartessos.

Hacia el año 500 a.C., el logógrafo Hecateo de Mileto no situaba el mito de Gerión en Tartessos. Afirmaba, según transmite Arriano en su *Anabasis* II, 16, 5-6, que *Gerión, contra quien Euristeo mandó a Heracles Argivo a robarle las vacas y conducir las a Micenas, no tiene nada que ver con esta región de Iberia (Tartessos), al igual, afirma que Heracles no fue enviado a la isla Eriteia, más allá del Gran Mar, sino que Gerión era rey en una región continental de Ambracia y de Anfíloco, y que fue de esta región de donde Heracles condujo al ganado, y que éste era el nada desdeñable trabajo que le había sido impuesto. Lo que yo sí puedo afirmar, comenta Arriano, es que esta región continental es hoy rica en pastos, y que alimenta pingües ganados y no me parece que sea inverosímil que llegara a Euristeo la fama del ganado de esta región del Epiro; así como el nombre de su rey, Gerión, también creo estar seguro de que Euristeo no ha conocido el nombre del rey de los iberos, la más remota región de Europa, ni si en ella se criaban o no pingües vacas (a no ser que alguien llevara allí a Hera y ésta lo hubiera comunicado a Heracles por medio de Euristeo, queriendo así disimular con una leyenda tan increíble relato).* (Traducción de A. Guzmán).

Hecateo, según Arriano, conocía la leyenda de Gerión, su no localización en Eriteia, sino en Ambracia, opinión que sigue Arriano, que llama rey a Gerión. El historiador de Halicarnaso, Herodoto, en el s. V a.C., localiza el mito de Gerión en Hispania (IV, 8): *Cuando Heracles arreaba las vacas de Geriones llegó a esa tierra que en la actualidad ocupan los escitas y que a la sazón se encontraba desierta. Geriones, empero, residía lejos del Ponto, tenía su morada en una isla que los griegos denominaban Eriteia, que se encuentra cerca de Gadeira, ciudad ésta situada más allá*

de las Columnas de Heracles, a orillas del Océano. (Traducción de C. Schrader).

El geógrafo griego Estrabón, contemporáneo de Augusto, cuyo libro III de su *Geografía* es la fuente principal de la Etnología de la Hispania Antigua, también sitúa el mito de Gerión en la Península Ibérica, citando versos de Estesícoro (III, 148) y de poetas anteriores a él (III, 150, 169)

Entre los escritores del Mundo Antiguo se generalizó el localizar el mito de Gerión en Occidente y más concretamente en Hispania. Así, en el poema de Rufo Avieno, autor que vivió a final del s. IV, y que visitó Cádiz. La importancia de su poema llamado *Ora Maritima*, es grande, pues utilizó fuentes fenicias y púnicas, algunas que remontan al s. VII a.C.

El poeta menciona el *Gerontis arx est eminens, namque ex ea Geryona quondam nuncupatum accepimus* (OM 263-264). El *arx Gerontis*, según afirma Avieno en el verso siguiente, se situaba *en las costas del golfo tartésico*. A. Schulten le coloca en el banco de Salmedina, donde Estrabón (III, 140) y Mela (III, 4) ponen la torre de Cepión.

En el s. V a.C. diferentes autores, como Helánico (fr. 110-111), Ferécides (fr. 17) y Herodoto (fr. 24) conocen, probablemente siguiendo a Estesícoro de Himera, la presencia del héroe dorio en Hispania. En el siglo siguiente, el trágico Eurípides, en la obra que lleva el título de *Hércules furioso* (423-424), celebra al tricórpore pastor de Eriteia.

Los escritores de época imperial situaron casi todos el mito de Gerión en la Península Ibérica, como P. Virgilio en la *Eneida* VII 262-263 y Diodoro Sículo (IV, 17, 1-2, 18, 2-3), cuyo texto es una descripción detallada del mito:

IV, 17, 1: *y habiendo ordenado Euristeo traer de nuevo los bueyes de Gerión, los cuales sucedía que permanecían en las partes de Iberia que estaban inclinadas hacia el Océano. Heracles... reunió una notable flota... pues, se decía de boca en boca en todo el mundo habitado que Chrysaor, el cual recibía tal denominación a causa de su riqueza, reinaba sobre toda Iberia y tenía tres hijos que luchaban con él.*

18, 2: *y Heracles, habiendo recorrido una gran parte de Libia, llegó al Océano cerca de los gaditanos y colocó estelas (colum-*

nas) en cada parte de los continentes, y habiéndole acompañado la flota llegó a Iberia, y habiendo percibido que los hijos de Chrysaor habían acampado en tres grandes ejércitos, uno a distancia del otro, mató a todos los jefes tras citarlos a combate singular y apoderándose de Iberia, se marchó conduciendo los renombrados rebaños de bueyes.

18, 3: y atravesando la región de los iberos y recibiendo honores de uno de los reyes del lugar, varón de religiosidad y justicia sobresalientes, dejó parte de los bueyes como regalo al rey. Y éste, tomando todos los bueyes, los consagró a Heracles y cada año sacrificaba a él el más hermoso de los toros. Y sucede que hasta el día de hoy en Iberia se mantienen los bueyes como sagrados. (Traducción de A. Lozano).

También Publio Ovidio Nasón se refirió al mito en las *Heroidas* IX, 91-92: *prodigiumque triplex, armenti dives Hiberi Geryones*, y en las *Metamorphoses* IX, 184, 184, donde repite las mismas ideas, al igual que el ya citado Apolodoro; P. Papinio Stacio, *Silu.* IV, 6, 102; Dión de Prusia (*Orat.* VIII, 31); Pausanias (IV, 36, 3; X, 17, 5); Filóstrato en su *Vida de Apolonio de Tiana* V, 5: afirman que vieron allí unos árboles como los de ningún otro lugar de la tierra, y que los llaman «gerioneos», así como que hay dos que crecen sobre el túmulo, que se alza sobre Geriones, siendo otra variante en especie del pino y del pino marítimo, y que destilan sangre, como el chopo heíade, oro. (Traducción de A. Bernabé); los *scholia vetera in Pindari carmina*, obra del s. III, pero que se basan principalmente en el comentario a Píndaro del gramático Dídimos de Alejandría, autor que vivió en el s. I a.C. (*Olimp.* III 79d); Justino, compilador que resume al historiador Trogo Pompeyo, contemporáneo del emperador Augusto (XLIV 14-16); Julio Fírmico Materno (*De err. p.r.* XII 5); Amiano Marcelino, el último gran historiador de la Antigüedad (XV, 9, 6); el poeta Ausonio (*Ecl.* XXV, 10): *Geryone extinto decimam dat Iberia palmam*; Servio Gramático, en su Comentario a la Eneida VII, 662: *Geryones rex fuit Hispaniae, qui ideo trimembris fingitur quia tribus insulis praefuit, quae adiacent Hispaniae: Baliae minori et maiori et Ebuso. Fingitur etiam bicipitem canem habuisse, quia et terrestri et navali certamine plurimum potuit... hunc Geryonem alii Tartessiorum regem dicunt fuisse et habuisse*

armenta pulcherrima, quae Hercules occiso eo abduxit, de cuius sanguine dicitur arbor nata, quae Vergilium tempore poema in modum cerasi sine ossibus ferat. Aquí se recoge una leyenda totalmente desconocida, cual es que Gerión gobernaba en las Islas Baleares; también se alude a lo dicho por Filóstrato del árbol; Claudio Claudiano (*Carm. Min.* IV, 1-2); el gramático del s. VI, Esteban de Bizancio, en la voz *Eriteia*; y los *Scriptores rerum mythicarum latini tres*, que vivieron en diferentes siglos, pero todos son de la segunda mitad del primer milenio (I, 68; II, 152; III, 13, 6), que llaman, igualmente, a Gerión, rey de Eriteia, o de Hispania, de tres cabezas porque gobernó en tres islas (las Islas Baleares), o porque fueron tres hermanos.

El mito de Gerión pudieron traerlo a Occidente los de Samos, pues en la isla, en unos relieves del s. VII, se representa a Gerión. En Samos han aparecido peines del tipo de los de Carmona. La llegada de griegos al Occidente debió ser frecuente. Además de Colaio de Samos, Midacrito (Plin. VII. 197) fue el primero que trajo a Grecia el estaño de la Casiteride. Poco antes del viaje de Colaio, ya llegaba a Grecia el bronce tartésico en grandes cantidades (Paus. VI, 19, 2-4), y se usaba para los tesoros de Delfos. A Sóstrato de Egina, nadie pudo superar en ganancia.

La localización de Eriteia era dudosa. Para Estrabón (III, 148) se encontraba en Cádiz y en alguna de sus islas vecinas. Según Ferécides, autor que vivió hacia el año 500 a.C., la propia Cádiz era la isla Eriteia (Estrabón III, 169), pero a comienzos del Imperio su localización era discutible, como lo indica el hecho de que, según Mela, cuyo testimonio es de gran valor por haber nacido —según afirmación propia (II, 96)— en las proximidades de Cádiz, en Tingintera, se encuentra en Lusitania (III, 47): *En Lusitania está Eriteia que, según nos informaron, fue la mansión de Geryones.* Para Plinio (IV, 120) es Cádiz:...*Gades. Es llamada Eriteia por Éforo y Filístides, Afrodisias por Timeo y Sileno, y por los naturales la Isla de Iuno. Según Timeo, la isla mayor fue llamada Cotinusa por sus olivos. Nosotros la llamamos Tartessos, más los púnicos Gadir, lo que en lengua púnica significa reducto. Fue llamado Eriteia porque los tirios, sus aborígenes, se decían oriundos del mar Eritreo. Según opinión de al-*

gunos, aquí vivió en otro tiempo Geryones, al que Hércules arrebató los ganados, pero hay quienes creen que esta isla es otra, a la que colocan frente a Lusitania, y la citan allí antes con el mismo nombre. (Traducción de A. García y Bellido). Es decir, en el s. I ya no se conocía con exactitud la localización de la isla donde vivió Gerión.

Gerión en Italia

El tema fue tratado por J. Bayet al estudiar *Les origines de L'Hercule romain*, París, 1926. Cree este autor que son los colonos calcídicos los que llevan a Italia la leyenda sobre Heracles pastor de bueyes y sobre Gerión. En Padua existía, a comienzos del Imperio un famoso oráculo de Gerión, que podría remontar a la época griega (Suet. *Tib.* 14. Claud. *Carm. Min.* 49) en las proximidades de la fuente Aponus. Según este autor el Epiro era uno de los eslabones de la leyenda de Gerión, y la gran vía comercial que le atravesaba conducía a las colonias corcíricas de Apolonia y Epidamno; pero también podían ser llevadas sobre el Adriático las leyendas de Gerión, de Alcioneo y de Heracles por los colonos corintios que llegaron allí antes de la hegemonía de Corcira. En opinión de J. Bayet, es más probable que los nombres griegos recubrieran un demonio local, un dios subterráneo con tres cabezas, que tenía al toro como atributo, análogo a la gran divinidad céltica que los griegos identificaron con Gerión y los latinos más tarde con Dis Pater y, a veces, un Marte. Al instalarse los celtas en el territorio de Padua, este Gerión indígena helenizado, pudo tomar para ellos la figura de un dios nacional, confundido con el Heracles griego.

El dios de la fuente Aponus es muy diferente del Gerión griego, cuyo nombre lleva.

Gerión fue bien conocido de los etruscos. Lo representan bronce de Dyon y de Orvieto, y la pintura de la Grotta del Orco³, fechada en el último cuarto del s. IV a.C., pintura que

³ STEINGRÄBER (1985), p. 334, lám. 127. Sobre el mito de Gerión en Occidente: BLÁZQUEZ (1992), pp. 323-342, con bibliografía menuda. Aquí retocado y puesto al día.

en todo o en parte remonta probablemente a un prototipo del arte clásico, derivado de la célebre *Nekyia*, pintada en Delfos por Polignoto de Tasos siglos antes.

La leyenda de Gerión se documenta también en Roma. Según Diodoro Sículo VI, 24, 7 (Variantes en Servio, *Aen.* III, 552) cuando Heracles conducía a través de Italia los rebaños de Gerión, un varón de nombre Lacinio intentó robarle sus bueyes. Heracles le mató, también dio muerte por descuido a Crotón, yerno de Lacinio, que intentaba impedir el robo. Reconociendo su error, Hércules rindió honores a Crotón. Propertio (*El.* V, 9, 10, 15) describiría a Caco como un monstruo de tres cabezas, sin duda por influjo de Gerión.

En Sicilia, en Agyrion, se documenta un culto a Gerión.

Gerión en Galia

La leyenda de Gerión fue conocida de los galos. Amiano Marcelino (XV, 9) transmite la noticia de que Gerión en Galia era frecuentemente llamado *Tauriscos*.

Periégesis de Hércules

Según varios autores, como Filístes, Timeo y el erudito alejandrino Licofrón, Hércules, en su viaje de retorno con los bueyes robados a Gerión, atraviesa Italia (según Estesícoro, la región tirrena); en opinión de Esquilo y de otros escritores (*frag.* 196 ed. Dindorf; Dion Hal. I, 41, 3; Higin. *Astron.* 2, 6, Strab. 4, 1, 7) la Liguria; según el texto mencionado de Herodoto, la Escitia, y según Apolodoro, las regiones de Liguria, del Tirreno, del *Bruttium* y de Sicilia.

Gerión en la documentación arqueológica

El mito de Gerión había sido llevado a la escultura y a la pintura antes de que Estesícoro de Hímera compusiera el poe-

ma que lleva por nombre *Geryoneïs*. Pero, a partir de la mitad del s. VI a.C., este tema gozó de una gran popularidad entre los griegos. Esta fama se debería al poema de Estesícoro. Se conocen casi setenta vasos, fechados en la segunda mitad del s. VI a.C. con el mito de Gerión.

En algunos vasos calcídicos, la influencia del poeta siciliano es bien patente, como en dos vasos calcídicos de la mitad del s. VI a.C., donde Gerión lleva alas. Este detalle sólo aparece en el poema de Estesícoro.

Dos vasos del final del s. VI a.C., uno debido a Olto, el segundo obra de Eufonio, introducen en la escena a una mujer en actitud quejumbrosa, detrás de Gerión. Es su madre Callíroe, que en el poema desempeña un papel importante.

Se han mencionado las siguientes piezas con el tema de Gerión, anteriores a Estesícoro, cuya vida se sitúa hacia el 509 a.C.

Una píxide protocorintia hallada en el Falero, hoy conservada en el *British Museum*, fechable quizá en la mitad del s. VII a.C.

Dos escudos argivos de bronce de Delfos y Olimpia, de la misma fecha.

El cofre de Cípselo de Olimpia (Paus. 5, 19, 1), *la lucha de Heracles contra Gerión*, y *Gerión son tres hombres unidos entre sí*.

En el trono de Apolo en Amiclas, se representó a Heracles conduciendo las vacas de Gerión (Paus. 3, 18, 13).

Varios vasos áticos de figuras negras del grupo Leagro.

Las metopas del tesoro de los atenienses en Delfos, de finales del s. VI a.C. o de comienzos del siguiente; del templo de Zeus en Olimpia y del Teseion de Atenas, ambos del s. V a.C.

El tema de Gerión es muy popular en los vasos áticos de figuras negras datados en la segunda mitad del s. VI a.C., pues se conocen más de 60 ejemplares. En todos estos vasos áticos, Gerión no lleva alas y sí tres cuerpos completos, siguiendo la antigua tradición⁴.

⁴ En los vasos áticos de figuras negras, están frecuentemente representados Heracles, Gerión y otros dioses griegos (BOARDMAN (1985), *passim*.; ÍDEM (1998), *passim*.; BEAZLEY (1951); KAESER (2003), pp. 142-150.

OTRAS LEYENDAS DE HÉRCULES. EL JARDÍN DE LAS HESPÉRIDES. EL ATLAS. ANTEO

A finales de la República Romana, se situaban en las proximidades de Cádiz otras leyendas del ciclo de Heracles, como la del Jardín de las Hespérides, donde Heracles tomó las manzanas de oro (Str. III, 150; Mel. III, 101). *Enfrente de la zona están las islas en las que se recuerda haber morado las Hespérides*, afirma Mela. Pocos años antes, el naturalista Plinio (V, 2), que fue procurador de la Tarraconense en tiempos del emperador Vespasiano y que conocía bien las cosas de Hispania, escribe: *Lixus... allí se alzó el palacio de Anteo; tuvo lugar un combate con Hércules y estuvieron los jardines de las Hespérides... en el oppidum de Lixus, sito sobre un estero, lugar donde antes estuvieron, según se cuenta, los huertos de las Hespérides a 200 pasos del Océano, junto al templo de Hércules, que dicen es más antiguo que el gaditano...* y en otro párrafo (VI, 201): *más lejos de ellas todavía dicese que hay dos islas de las Hespérides, pero todo esto es poco seguro; así, Estacio Seboso calculó en cuarenta días la distancia existente entre las islas de las Gorgonas y las islas de las Hespérides, navegando por delante del Atlas, y en un día de navegación la distancia que media entre esta última y el Hesperu Ceras*. El texto es de una importancia grande para el tema de este trabajo, pues sitúa el Jardín de las Hespérides y a Anteo en el Lixus y en las cercanías del Atlas.

Difieren Mela y Plinio en la localización del Jardín de las Hespérides⁵, pues el primero lo sitúa enfrente de la costa y no pueden ser otras que las islas Canarias, mientras el segundo lo hace en las proximidades del Lixus, en la costa Atlántica. Hesíodo (Teog. 517 ss.) coloca a Atlas, *que sostiene el anchuroso cielo, en los confines de la tierra, delante de las Hespérides, de voz sonora*, pero no creemos que el poeta piense en Occidente, y en otros versos (215, ss.): *y a las Hespérides, que tienen a su cuidado las hermosas manzanas de oro y los árboles que las producen más allá del ilustre Océano; 274: y las Gorgonas, las cuales resi-*

⁵ KAESER (2003), pp. 156-162, GARCÍA Y BELLIDO (1975), pp. 298, 449, 503.

den más allá del ilustre Océano, en los confines de la noche, donde están las Hespérides, de voz sonora.

En el cofre de Cípselo, labrado en marfil, oro y cedro, ofrecido por los Cipsélidas en Olimpia: *Atlas sostiene en sus hombros, según la leyenda, el cielo y la tierra, y lleva las manzanas de las Hespérides. Quién es el hombre que con su espada se dirige hacia él, no lo indica ninguna inscripción especial, pero todos saben que es Heracles* (Paus. V, 18, 4). La localización de las Hespérides en Occidente y del Atlas en la costa de Marruecos, es un fenómeno reciente.

Mela (III, 101) sitúa el Atlas en la región arenosa de Marruecos, donde igualmente lo pone Plinio (VI, 199; también XXVII, 2). La localización de las Hespérides en Occidente es posterior al periplo del Pseudo-Escílax, pues éste, cuya fecha es muy discutida y, al igual que la *Ora Marítima* de Avieno, es un centón de datos e interpolaciones de diferentes épocas y algunos de ellos se remontan a la época arcaica griega, las localiza claramente en las Sirtes. En el periplo del Pseudo-Escílax⁶ se describe solamente, someramente la costa de Mauritania, se habla del río y de la ciudad de Lixos, pero no se alude al Jardín de las Hespérides ni al Atlas en esta región. Probablemente Plinio, utilizó para estos datos que ofrece a Jenofonte de Lámpsaco, que escribió seguramente sobre *La medición de las montañas*, que vivió entre Eratóstenes y Sila, y a Estacio Seboso, autor de comienzos del Imperio, escritores ambos citados en este párrafo por el naturalista. Es muy significativo que en la descripción de la circunnavegación a África de Eudoxo de Cícico y de su intervención en Mauritania⁷, que se conoce por una amplia descripción de Estrabón (III, 3, 4-5), no se cite el Jardín de las Hespérides. El viaje de Eudoxo de Cícico por la costa mauritana se fecha hacia el 111 a.C. Tampoco se mencionan las Hespérides en el periplo de Polibio⁸, que en torno al año 133 a.C. visitó Mauritania, y que cita expresamente el Atlas y Lixus varias veces, con abundancia de topónimos, de hidrónimos y de medidas.

⁶ DESANGES (1976), pp. 103-105.

⁷ GARCÍA Y BELLIDO (1953), pp. 234-239; CASARIEGO (1949), pp. 65-69.

⁸ DESANGES (1976), *passim*.; CASARIEGO (1949), pp. 61-69.

Este periplo es conocido por Plinio (V, 9-10). En época de Polibio se situaba ya el Atlas en Mauritania. En otros periplos más antiguos, como el de Hannón⁹, llevado a cabo hacia el año 460 a.C., aunque se alude repetidas veces a la ciudad de Lixos, no se mencionan en sus proximidades ni el Jardín de las Hespérides ni el Atlas en Mauritania. Las restantes fuentes antiguas que recuerdan a este periplo cartaginés (Pomponio Mela, Plinio el Viejo, Arriano de Nicomedia, Elio Arístides y Ateneo) no aluden tampoco al Jardín de las Hespérides ni al Atlas. La localización de las Hespérides está, muy probablemente, en función de la situación del Atlas.

Es importante recordar que en los relieves de las puertas del Heracleion gaditano, ejecutadas hacia el 500 a.C., que representan los doce trabajos de Heracles¹⁰, en opinión de A. García y Bellido¹¹, y donde el ritual era estrictamente semita, faltaban precisamente los dos trabajos, el de Gerión y el del Jardín de las Hespérides, que se localizaban en el extremo occidental del Mediterráneo, al igual que en el templo de Heracles en Tebas del s. IV, que debió seguir las representaciones del viejo templo de esta ciudad. Para estos años, en torno al 500 a.C., ya se había identificado en Cádiz el Melqart tirio, por un fenómeno de sincretismo, con el Heracles griego, pero, a pesar de estar ya localizado por Estesícoro de Hímera el mito de Gerión y su lucha con Heracles en las proximidades de Gades, y traído el héroe a Tartessos por Helánico, por Ferécides y por Herodoto, en Cádiz esta identificación no tuvo ningún efecto. Se desconocían los dos trabajos, que se situaban al occidente del Mediterráneo, y a ambas orillas del Estrecho de Gibraltar.

MITOS GRIEGOS EN EL ARTE TURDETANO

En un bronce de Máquiz (Jaén), fechado en el s. II a.C., está cincelada la lucha de Heracles con un Tritón, representada en el frontón arcaico de la acrópolis de Atenas, en época de los

⁹ RAMIN (1976); LÓPEZ PARDO (2000a); DESANGES (1999), pp. 15-28.

¹⁰ KAESER (2003), pp. 56-161.

¹¹ GARCÍA Y BELLIDO (1963), pp. 104-108; TSIRKIN (1981), pp. 21-27.

Pisistrátidas, a mediados del s. VI a.C., y en otras obras¹², y posiblemente también el Jardín de las Hespérides.

Los doce trabajos de Hércules se representan en dos mosaicos romanos hispanos, los de Cártama y de Liria¹³.

MITO DE LOS ARGONAUTAS

Los Argonautas fueron los compañeros de Jasón, que se unieron a él en busca del Vello de Oro a la Cólquida, y atravesaron el Estrecho de Gibraltar¹⁴.

MAURITANIA TINGITANA

Esta provincia africana de Roma¹⁵ del estrecho de Gibraltar, pronto alcanzó una gran cultura, desde la época de Juba II, como lo prueban la calidad y cantidad de sus bronceos¹⁶. Lixus fue una de las ciudades más importantes de esta provincia, famosa por su Heracleion, tan antiguo como el gaditano, según Plinio (XIX. 63)¹⁷, y por sus pesquerías, dedicadas a la elaboración de la púrpura en otoño.

EL MITO DE HÉRCULES Y ANTEO

Anteo era un gigante, hijo de Poseidón y de Gea. Habitaba en Mauritania y obligaba a todos los viajeros a enfrentarse con él.

¹² KAESER (2003), pp. 192-197.

¹³ BLÁZQUEZ (1993), pp. 407-409.

¹⁴ BLÁZQUEZ (1996), pp. 101-109; BLÁZQUEZ (1999), pp. 29-44.

¹⁵ LÓPEZ PARDO (1987); TARRADELL (1960); PONSICH (1970); GOZALBES (1997); VILLAVERDE (2001).

¹⁶ BOUBE-PICOT (1969-1980); BALIL (1988), pp. 868-876.

¹⁷ PONSICH (1981); BLÁZQUEZ (1991), pp. 147-204; ARANEGUI (2001); ÍDEM (2005); LÓPEZ PARDO (2000b), pp. 819-826; DESANGES (1999), pp. 7-14; AA.VV. (1992).

Anteo era invencible mientras tocase la tierra, por eso Hércules le levantó en el aire para vencerle.

Lucha de Hércules y Anteo

Los autores ya citados colocan el mito de la lucha de Hércules y Anteo en Lixus. Un bronce (figs. 1-2) ha expresado magníficamente la intensidad de la lucha. Hércules, situado al lado derecho del grupo, con la pierna izquierda estirada y la derecha doblada, sujeta a Anteo agarrándole por los brazos. Anteo tiene las piernas en la misma postura que su enemigo. El estudio anatómico de ambas figuras está muy bien señalado y logrado. Los rostros barbudos de ambos contendientes son de hombres maduros. Hércules trata de levantar a Anteo en alto. Anteo tiene una expresión patética, temiendo ser vencido. La altura del bronce es de 35 cms.

C. Boube-Piccot¹⁸ menciona como paralelos a este grupo, piezas del Museo de Florencia, de Inglaterra, de Banasa y de la Somme, localidad próxima a Abbeville.

Paralelos

El mito de la lucha entre Heracles y Anteo gozó de gran aceptación en el arte antiguo¹⁹. Está muy representado ya en los vasos de figuras negras. Está presente en un ánfora ática fechada entre los años 515-500 a.C., hallada en Vulci²⁰. En una segunda, también ática²¹, e igualmente hallada en Vulci y en una cuarta de la misma fecha²². En una hidria ática, procedente de Vulci²³, de los años 515-500 a.C. Es mito frecuente en ánforas, hidrias, oinocoos, cráteras de columnas, cálices y lequitos²⁴.

¹⁸ BOUBE-PICCOT (1969-1980), pp. 309-311, láms. 242-243.

¹⁹ OLMOS-BALMAEDA (1981), I, pp. 801-811; II, pp. 647-657, 77a.

²⁰ OLMOS-BALMAEDA (1981), I, pp. 801 1; II, pp. 647 1, 2.

²¹ OLMOS-BALMAEDA (1981), I, pp. 802 2; II, pp. 647 1, 2.

²² OLMOS-BALMAEDA (1981), I, pp. 802 4.

²³ OLMOS-BALMAEDA (1981), I, pp. 802 5; II, pp. 648 18.

²⁴ OLMOS-BALMAEDA (1981), I, pp. 802-805; II, pp. 649-651, 1, 18.

Igualmente, en vasos de figuras rojas, como en una crátera firmada por Eufronios²⁵, etc, etc...²⁶; en cálices, stamnos, pelikes, y en relieves, como en un escudo de Olimpia, datado en el primer tercio del s. V a.C. Ninguna de estas piezas son paralelos próximos para el bronce de Lixus, pues Heracles no intenta levantar en alto a Anteo. Esta postura, que es fundamental para dar la victoria a Heracles se encuentra en una pintura mural de la Tumba de los Nasones, en la Vía Flaminia de Roma, fechada en el s. II a.C.²⁷ (fig. 3). A partir de este momento será la corriente, como lo demuestran, un relieve en mármol del teatro de Delfos, del s. I²⁸ (fig. 4); un relieve de fayenza policromada de Naucratis (fig. 5)²⁹; un dióbolo de Tarento, acuñado entre los años 302-228 a.C.³⁰ (fig. 6); un mosaico de Avanches, datado en el s. III (fig. 7)³¹; un vidrio grabado de Tréveris, de la primera mitad del s. IV (fig. 8)³². Los ejemplos se podrían multiplicar, como un relieve del anfiteatro de Parma³³; dos gemas de época imperial y republicana; un entalle de jaspe³⁴ (fig. 9); un relieve en plata³⁵ de finales del s. II o los comienzos del siguiente (fig. 10), y monedas de Antonino Pío, acuñadas entre 141 y 147³⁶, de Caracalla (198-217)³⁷, y de Filipo I el Árabe (244-249) (fig. 11)³⁸.

Es muy digno de recordar el grupo esculpido en mármol hallado en Roma, que remonta, probablemente, al original de Lisipo de Alyzia. La copia se data hacia el año 200 (fig. 12)³⁹.

²⁵ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 203, 24; II, p. 251, 24.

²⁶ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 803-804; II, pp. 652.

²⁷ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, p. 805.

²⁸ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 804; 31; II, pp. 653 1, 31.

²⁹ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 804; 32; II, pp. 653 1, 32.

³⁰ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 805; 37; II, pp. 653 1, 37.

³¹ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 805; 40; II, pp. 653 1, 40.

³² OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 805-806, 43; II, pp. 653, 1, 43.

³³ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 806; 49; II, pp. 654 1, 49.

³⁴ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 806; 51, a-b; II, pp. 654 1, 51 a-b.

³⁵ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 606; 51c; II, pp. 651 1, 51.

³⁶ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 807; 54; II, pp. 653 1, 54.

³⁷ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 807; 55, a, k, o; II, pp. 655 1, 55.

³⁸ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 807; 55, a, k, o; II, pp. 655 1, 55.

³⁹ OLMOS-BALMADEDA (1981), I, pp. 808; 60; II, pp. 656, 60.

MITO DE TESEO Y EL MINOTAURO

Teseo es el héroe del Ática por antonomasia. Vivió una generación, por lo menos, antes que Heracles, el héroe dorio. Entre las muchas luchas que realizó, una fue matar al Minotauro. Minos, rey de Creta, había exigido de los atenienses un tributo que se debía pagar cada nueve años, de siete jóvenes y siete doncellas. La tercera vez que los atenienses debían pagar el tributo, se soliviantaron. Teseo, para amansarles, se ofreció voluntariamente para ir a Creta.

Según otra versión del mito, Minos escogió las víctimas y eligió a Teseo. Los jóvenes debían ir desarmados, pero si lograban matar a Minotauro, que tenía cuerpo de hombre y cuernos en la cabeza, volverían libres. Teseo llegó con sus compañeros al Laberinto, que era el palacio del Minotauro, en Creta. Una de las hijas de Minos, Ariadna, se enamoró de él, y le entregó un hilo para poder salir del Laberinto. Ariadna puso como condición a Teseo que se casaría con ella y la sacaría de su patria. Teseo mató al Minotauro y se marchó con Ariadna, a la que abandonó después.

Lucha de Teseo y el Minotauro

Este bronce, al igual que el anterior, se hallaron en la llamada Casa de Mars y Rhea. Mide 0,375 cms. de longitud. La postura de ambos combatientes es bastante parecida a la de los luchadores del bronce anterior (figs. 13-14). Difiere por agarrar Teseo un cuerno de Minotauro, en lugar de agarrarle por ambos brazos. Teseo y Minotauro son dos jóvenes y no hombres maduros. Los dos son imberbes. Soberbiamente está indicada la intensidad de la lucha en las posturas de brazos y de piernas. El estudio del cuerpo humano en ambos personajes es perfecto.

C. Boube-Piccot⁴⁰, recuerda como paralelos, un grupo del Museo de Berlín y una escultura de Afrodiasias, muy próximos al

⁴⁰ BOUBE-PICCOT (1969-1980), pp. 311-313.

de Lixus. El prototipo se dataría a finales de la época helenística. Estos dos bronce de Lixus proceden del mismo taller y son una prueba de la alta calidad lograda por los fundidores en esta ciudad de Mauritania Tingitana.

Paralelos

El mito de Teseo y el Minotauro, igualmente logró aceptación en el arte antiguo⁴¹. Se le encuentra ya en un stamnos del período orientalizante, procedente de Sicilia, fechado entre los años 650-640 a.C.⁴². Está también bien documentado en las asas de figuras negras⁴³, en stamnos orientalizantes y áticos, en skifos beocios, en ánforas calcídicas, en copas ática y en lequitos áticos. El primer ejemplo es del 640-620, y los restantes, del s.VI a.C.⁴⁴. También es mito que se encuentra en relieves, como en una metopa del Hefasteion de Atenas, datada entre los años 450-425 a.C.⁴⁵. Igualmente, y en fecha bastante anterior, se repite el mito en la joyería, como en una placa de oro procedente de Corinto, fechada entre los años 675-650 a.C.⁴⁶. las pinturas de los vasos de figuras rojas no se olvidaron del mito⁴⁷. Una *calyx crater ática*, datada entre los años 340-330, es importante por encontrarse el Minotauro en una postura bastante próxima a la del Minotauro del bronce de Lixus. Igualmente, está sujetado por un cuerno. En el vaso ático, Teseo ataca con la clava. Un segundo paralelo, también vecino por las posturas de las piernas en ambos personajes, y por estar el Minotauro sujeto por el cuerno, se repite en una moneda ática de finales del s. I o de comienzos del siguiente⁴⁸ (fig. 15). Un tercer paralelo, bastante

⁴¹ WOODFORD (1992), pp. 574-581.

⁴² WOODFORD (1992), pp. 575. 6-581; 2, p. 317. 6.

⁴³ WOODFORD (1992), p. 375.

⁴⁴ WOODFORD (1992), pp. 575; 2, p. 317. 8, 10; p. 576, 18-20; 2, p. 218, 18 y 19; p. 319, 20.

⁴⁵ WOODFORD (1992), pp. 575. 11; 2, p. 317. 11.

⁴⁶ WOODFORD (1992), pp. 575. 16; 2, p. 318. 16.

⁴⁷ WOODFORD (1992), pp. 576-577, 22-24, 26, 28-30, 41; 2, p. 319, 22-24; p. 320, 25-28, 39, 41.

⁴⁸ WOODFORD (1992), pp. 579. 64; 2, p. 324. 64.

parecido en la actitud de las piernas y de los brazos de los luchadores, se halla en una gema datada a finales del s. I a.C. o a comienzos del siguiente⁴⁹. Un último paralelo cabe recordar. Esta vez es un sarcófago romano, obra realizada entre los siglos II-III (fig. 16), o la escultura de Florencia procedente de Roma⁵⁰. En mosaicos hispanos, el mito está bien representado⁵¹.

La fecha de estos broncees sería el final del Helenismo. Su estilo responde de cerca a corrientes derivadas del Altar de Pérgamo, empezado probablemente en torno al 180 a.C., a raíz de las victorias de Eumenes sobre Ponto y Bitinia, y la fundación del festival de las Nicoforia⁵², en lo que diferimos de la propuesta de A. Balil. Servirían de apliques de muebles. A Balil creía que eran piezas exentas y emparejadas.

Son suficientes estos dos broncees para conocer la alta calidad artística de los fundidores de Mauritania Tingitana, y que eran bien conocidos en la región los grandes mitos del mundo griego⁵³.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANEGUI, C. (ed.) (2001): *Lixus. Colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana. Anotaciones sobre su ocupación medieval. Saguntum. Extra 4*. Valencia. Universidad de Valencia.
- ARANEGUI, C. (ed.) (2005): *Lixus 2. Ladera sur: Memoria de excavaciones arqueológicas realizadas en la ladera sur de Lixus (Larache). Saguntum, Extra 6*. Valencia. Universidad de Valencia.
- AA.VV. (1992): *Lixus. Actes du Colloque. Larache, 8-11 Novembre 1989. Collection de l'École Française de Rome 166*. Roma. École Française de Rome.
- BALIL, A. (1988): «Hércules y Anteo» y «Teseo y el Minotauro» en dos broncees de Lixus», en *Congreso Internacional. El Estrecho de Gibraltar. Ceuta, Noviembre 1987. Actas. I*. Madrid. UNED, pp. 868-876.

⁴⁹ WOODFORD (1992), pp. 579. 62; 2, p. 324. 62.

⁵⁰ WOODFORD (1992), pp. 579. 60; 2, p. 324. 60.

⁵¹ BLÁZQUEZ (1993), p. 403; de Pamplona, Córdoba, Conimbriga y Torre de Palma.

⁵² BIEBER (1955), pp. 106-122, figs. 458-470; POLLIT (1989), pp. 168-185, figs. 97-119.

⁵³ En general: LÓPEZ CASTRO (1997), pp. 55-68; LÓPEZ PARDO (2004-2005), pp. 303-350.

- BEAZLEY, J. D. (1951): *The Development of Attic Black Figures*. Berkeley. University of California Press.
- BIEBER, M. (1955): *The Sculpture of The Hellenistic Age*. New York. Columbia University Press.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1991): *Urbanismo y sociedad en Hispania*. Madrid. Itsmo.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1992): *Fenicios, griegos y cartagineses en Occidente*. Madrid. Cátedra.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1993): *Mosaicos romanos de España*. Madrid. Cátedra.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1996): «Cólquida e Iberia. La saga de los Argonautas y otras leyendas de la Península Ibérica», en *Sur les traces des Argonautes*. París. Belles Lettres, pp. 101-109.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1999): *Mitos, dioses, héroes en el Mediterráneo Antiguo*. Madrid. Cátedra.
- BOARDMAN, J. (1985): *Athenian Black Figure Vases*. Londres. Thames & Hudson.
- BOARDMAN, J. (1998): *Early Greek Vase Painting*. Nueva York. Thames & Hudson.
- BOUBE-PICOT, C. (1969-1980): *Les bronzes du Maroc I-II*. Rabat. Musée des Antiquités.
- CASARIEGO, J. E. (1949): *Los grandes periplos*. Madrid. Instituto de Estudios Africanos.
- DESANGES, J. (1976): *Recherches sur l'activité des méditerranéens aux confins de l'Afrique. Collection de l'Ecole Française de Rome 38*. Roma. Ecole Française de Rome.
- DESANGES, J. (1999): *Toujours Afrique apporte fait nouveaux: Scripta Minora*. París. De Boccard.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1953): *La Península Ibérica en los comienzos de su Historia*. Madrid. Itsmo.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1963): «Hércules gaditanus», en *AEArq* 36. Madrid. CSIC, pp. 104-108.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1975): *Historia de España. Historia protohistórica*. Madrid. Espasa Calpe.
- GOZALBES, E. (1997): *Economía de la Mauritania Tingitana (siglos I A. de C.-II D. de C.)*. Ceuta. Instituto de Estudios Ceutíes.
- KAESER, B. (2003): *Herakles. Herkules*. Munich. Staatliche Antikensammlungen und Glyptothek.
- LÓPEZ CASTRO, J. L. (1997): «Los héroes civilizados. Melqart y Heracles en el extremo Occidente», en *Héroes y antihéroes en la Antigüedad Clásica*. Madrid. Cátedra, pp. 55-68.
- LÓPEZ PARDO, F. (1987): *Mauritania Tingitana: de mercado colonial púnico a provincia periférica romana*. Madrid. Universidad Complutense de Madrid.
- LÓPEZ PARDO, F. (2000a): *El empeño de Heracles (la exploración del Atlántico en la Antigüedad)*. Madrid. Arco Libros.
- LÓPEZ PARDO, F. (2000b): «La fundación de Lixus», en *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios fenicios y púnicos*. Cádiz. Ministerio de Cultura-Universidad de Cádiz, pp. 819-826.

- LÓPEZ PARDO, F. (2004-2005): «Dioses en los prados del confín de la tierra: un monumento cultural con betilos de Lixus y el jardín de las Hespérides», en *Byrsa*, III-IV, 1-4. Lugano. Lumières Internationales, pp. 303-350
- OLMOS, L.-BALMASEDA, J. (1981): «Antaios», en *LIMC* I. München. Artemis, pp. 801-811; II, pp. 647-657, 77a.
- PELLICER, M. (1996): «Huelva tartésica y fenicia», en *RSF* 24. Roma. Istituto di Studi Fenici «Sabatino Moscati», pp. 119-140.
- POLLITT, J. J. (1989): *El Arte Helenístico*. Madrid. Nerea.
- PONSICH, M. (1970): *Recherches archeologiques à Tanger et dans sa region*. París. Editions du Centre de la Recherche Scientifique.
- PONSICH, M. (1981): *Lixus. Le quartier des temples*, Rabat. Editions Marocaines et Internationales.
- RAMIN, J. (1976): *Le périple d'Hannon-The Periplus of Hanno. BAR Suppl. Series* 3. Oxford. BAR.
- STEINGRÄBER, ST. (ed.) (1985): *Catálogo Ragionato della Pittura Etrusca*. Milán. Jaca Book.
- TARRADELL, M. (1960): *Marruecos púnico*. Tetuán, s.n.
- TSIRKIN, J. B. (1981) «The Labours, Death and Resurrection of Melqart as depicted on the Gates of Gades Heracleion», en *RSF* 9. Roma. Istituto di Studi Fenici «Sabatino Moscati», pp. 21-27.
- VILLAVERDE, N. (2001): *Tingitana en la Antigüedad Tardía (siglos III-VII). Autoctomía y romanización en el Extremo Occidente*. Madrid. Real Academia de la Historia.
- WOODFORD, S. (1992): «Minotauro», en *LIMC* VI. München. Artemis, pp. 574-581.



FIG. 1.—Lucha de Hércules y Anteo.
Según C. Boube-Piccot.

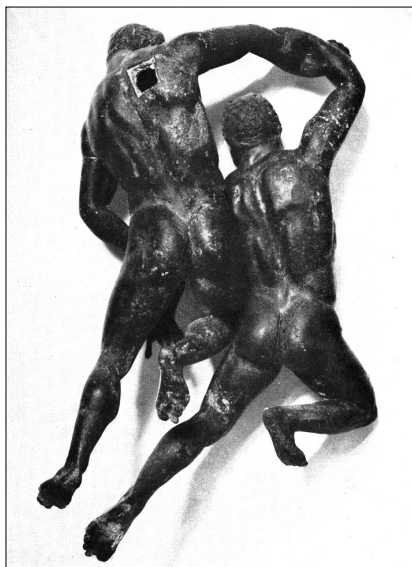


FIG. 2.—Vista posterior de la figura anterior. Según C. Boube-Piccot.

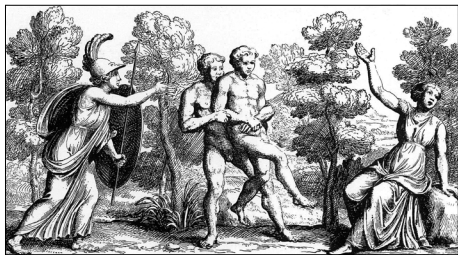


FIG. 3.—Pintura mural de los Nasones.
Vía Flaminia. Roma. Según LMIC I.



FIG. 4.—Relieve del teatro de
Delfos. Según LIMC I.



FIG. 5.—Relieve de fayenza policromada. Naucratis. Según LIMC I.



FIG. 6.—Dióbolo de Tarento. Según LIMC I.



FIG. 7.—Mosaico de Avanches. Según LIMC I.



FIG. 8.—Vidrio grabado. Tréveris. Según LIMC I.



FIG. 9.—Entalle de jaspe.
Según LIMC I.



FIG. 10.—Disco de plata.
Según LIMC I.



FIG. 11.—Monedas de Antonino Pío, de Caracalla
y de Filipo, el Árabe. Según LIMC I.



FIG. 12.—Grupo Roma.
Según LIMC I.



FIG. 13.—Lucha de Teseo
y Minotauro.
Según C. Boube-Piccot.



FIG. 14.—Vista posterior
de la figura anterior.
Según C. Boube-Piccot.



FIG. 15.—Moneda ática.
Según LIMC I.



FIG. 16.—Sarcófago romano. Según LIMC I.